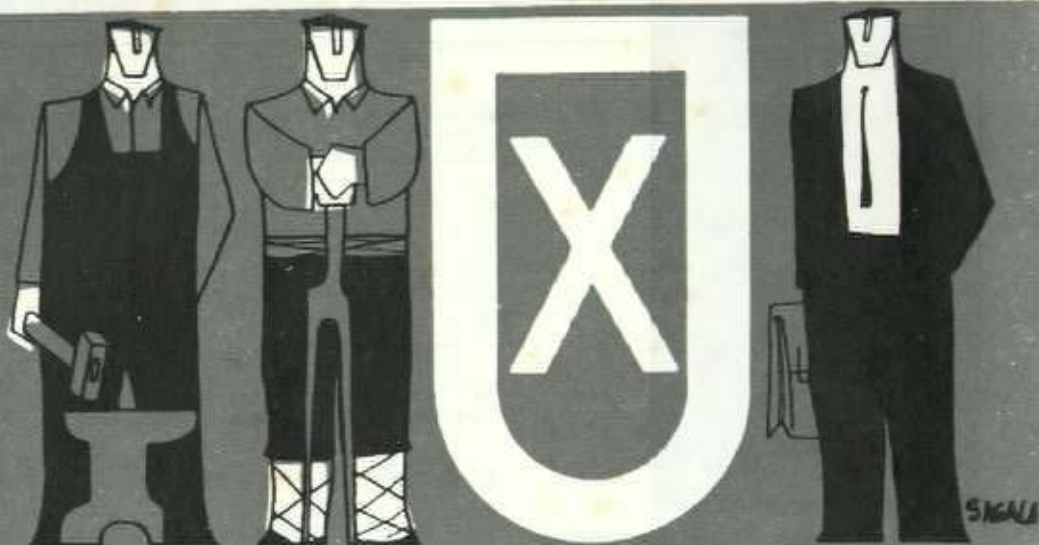


IBAR



Director: Pedro Cejaya

Precio: 6 pts.

Impresión: Gráficos ESET, - Seminario Vitoria

revista de un pueblo

Redacción y Administración: Bidebarrieta, 11



¿Inauguración del Astelena en Marzo?

FORMULA
DE
LOS
SAMPLASES

Pág. 5

*Adiós a
José Ormaechea*

II EPOCA

ENERO 1972

Núm. 139

Depósito legal VI 34 - 1966

EL ALCALDE *nos dice:*



sivo y nuestras previsiones financieras son difíciles de conseguir. Además tenga Vd. en cuenta que los recursos propios del Ayuntamiento varían y lo que hoy nos parece suficiente en un mañana inmediato ha quedado desahogado. Y no digamos la interrogante que supone el disponer de ayudas provinciales o estatales.

El rápido ritmo de la vida es el otro mencionado condicionante del establecimiento de un plan de actuación.

Pero nuestra pregunta, Sr. Alcalde...

—No voy a dejar sin contestarla —se apresura a decir—, pero me ha parecido necesario hacer las puntualizaciones previas para la respuesta.

Sinceramente, me parece que el gran problema del abastecimiento de agua al municipio eibarés ocupa prioridad. Nuestros mayores nos dieron lección en este vital servicio con su clara visión previsor y lo resolvieron para buen número de años. Nosotros queremos emularlos por nada más que por la importancia del problema.

Dotar a la Villa de un buen parque en terrenos de Chanchacelay es también fundamental. Todos padecemos las consecuencias de las escasas zonas verdes de que la población está dotada.

La construcción de instalaciones deportivas, cómo no, es otra acuciante necesidad que estamos dispuestos a cubrir en el devenir de los próximos años.

Y quizá como pieza fundamental, diría que la revisión del Plan General de Ordenación del Territorio, mediante el levantamiento topográfico de unos buenos planos y del estudio socioeconómico de la población, nos permitiría conseguir el establecimiento de una sólida base desde donde se podría planificar el desarrollo racional de Eibar.

Algunos de los proyectos presentan cifras de mucha envergadura, desde luego de talla superior a la del presupuesto municipal: por ejemplo: abastecimiento de agua, 87.000.000 de pesetas; promoción del tramo Acitain-Carmen por margen izquierda del río Ego y vía del FF. CC., 33.000.000 de pesetas; nuevo acceso a la carretera de Arrate, 10.000.000 de pesetas; campos deportivos, imprevisible pero enorme costo por "culpa" de la orografía montañosa del Eibar edificable. ¿Con qué medios cuenta el Ayuntamiento de Eibar para hacer frente a esas altísimas exigencias?

—La actividad de los municipios eibarreses se caracteriza por la escasez de los recursos económicos —nos gustó muchísimo el Señor Echeverría en esta frase tan ajustada a la realidad como motivo de reflexión de nuestras autoridades estatales y población española en general—. Todos sabemos que con estos recursos se hacen frente a los innumerables problemas de la vida diaria. Es por ello que el propio III Plan de Desarrollo ha tenido en cuenta el problema de las regiones.

La financiación de las obras a que Vd. alude tiene tres fuentes de ingresos: local, provincial y estatal. El Estado interviene de hecho en los tres proyectos (Abastecimiento de agua, tramo Acitain-Carmen y zonas deportivas) de mayor envergadura, mediante subvenciones a fondo perdido. —No nos precisó porcentajes pero confía en buenas proporciones, como parece confirmarse más adelante—.

La Diputación de Guipúzcoa interviene en la concesión de una importante subvención a uno de tales proyectos y el Ayuntamiento de Eibar corre con el resto de los gastos. Un resto muy grande, es cierto, y que deberá sacarlo a base de sus propios recursos y de operaciones crediticias.

Precisamente esos "restos" muy grandes intervienen en nuestra tercera y última pregunta, Sr. Alcalde. Y esta es la siguiente: ¿Supondrán algunos de los objetivos perseguidos, por su volumen financiero tan aparentemente excesivo a las posibilidades tesorerías del Ayuntamiento, la implantación de sobretasas o impuestos especiales al pueblo?

—Es una buena pregunta —gracias—. Le contestaré diciendo que el Ayuntamiento, para financiar estos proyectos cuenta con los recursos adecuados mediante las operaciones crediticias de que acabamos de hablar. Sin embargo, una parte del proyecto de Abastecimiento de Agua, concretamente la renovación total de la red de distribución, requerirá, por imposición del Estado a las Corporaciones municipales, la implantación de contribuciones especiales. Creo de todas formas, que tales cargas no pesarán de forma gravosa para los contribuyentes y que la cuantía que se establezca será perfectamente soportable para las economías más débiles.

Las tarifas de agua a domicilio también se verán incrementadas en proporción a los gastos que supongan estas obras, pero tengamos en cuenta que en la actualidad Eibar es uno de los poquísimos municipios en que el agua es más barata. Al aplicarse las nuevas tarifas nos pondremos a la altura media entre el más alto y el más bajo precio que cargan los municipios españoles por este servicio.

Todos los demás proyectos estarán exentos de la necesidad de implantar tasas excepcionales —y antipopulares, Sr. Alcalde—, ya que el Ayuntamiento los absorberá.

Muy interesantes sus palabras, Sr. Echeverría. Responden, desde luego, al objeto que perseguíamos en este reportaje, cual era el de plasmar la personal impresión de la primera autoridad eibarresa acerca de las realizaciones previstas para los años inmediatos.

JAVIER AGUIRRE

Todos los medios informativos regionales se hicieron eco, días pasados, del informe hecho público por el Alcalde de Eibar en relación con los proyectos del Municipio de la Villa armera para su realización a corto plazo, algunos de ellos incluso en visible estado de cristalización.

A la exhaustiva exposición informativa facilitada por la primera autoridad eibarresa le venía muy oportunamente, a nuestro entender, un complemento personalista; algo así como reflexión (de reflejar, no de reflexionar) del propio deseo o la propia opinión personal del Alcalde.

Nuestro diálogo con D. José María Echeverría, transcurrido en el clima amable que no siempre encuentra el informador en las personalidades agobiadas de trabajo y preocupaciones, brindó esas respuestas que buscábamos.

Se ha hecho público, Sr. Alcalde, su Informe de Proyectos a corto plazo que el Ayuntamiento de Eibar va a acometer. Incluso algunos de ellos se encuentran en pleno proceso de realización. Se trata de objetivos que entrañan una incuestionable necesidad de alcanzarlos por su carácter vital en el desarrollo integral de Eibar en los años venideros. Sin embargo, estableciendo a juicio suyo un orden de urgencia, ¿Cuál sería ese orden?

—No es fácil establecer "a priori" un orden de actuación en las necesidades de una ciudad. Es verdad que, en teoría, cabría la posibilidad de un programa de actuaciones, pero todos sabemos que hoy dos factores fundamentales que condicionan todo plan de actuación. El primero, es el factor económico; y el segundo está pautado por el rápido ritmo de la vida.

El factor económico juega un papel deci-

GRAVES PROBLEMAS DE LA INDUSTRIA EIBARRESA

EL EXODO Y SUS CONSECUENCIAS

Las perspectivas industriales de Eibar —a juicio de los entendidos— no son nada optimistas. Hace varios años empezó el éxodo de las fábricas que, al abrigo de la solera industrial de nuestro pueblo, habían llegado a ser importantes. Vitoria, Logroño, Burgos, Durango, etc., se han beneficiado grandemente de estos trasladados. En contrapartida, la riqueza industrial de Eibar disminuye muy sensiblemente.

El éxodo, desgraciadamente, no ha terminado. Es voz común que más industrias, importantísimas algunas, y a corto plazo, dejarán su sede eibarresa, a la cual tantísimo deben, para emigrar a Tudela, Zumaya, Vitoria, Logroño, Duranguesado...

¿Qué va a ser de nuestra industria?

La situación, francamente, es muy alarmante y creemos nosotros que nos obliga a todos —al Ayuntamiento, a la Escuela de Armería, a la industria como colectividad, a todos— a un estudio racional y serio para enfrentarnos decididamente con esta complejísima problemática.

Es cierto que la clarividencia del que hasta ahora ha sido Director de la Escuela de Armería Dn. José Ormaechea y su equipo rector vieron —muy a tiempo— este problema que estamos comentando. Ellos, por otra parte, no se contentaron con lamentaciones. Trataron de buscar soluciones y creyeron que la Micromecánica podría ser salvación para la industria de nuestro pueblo. Y la Micromecánica —gracias a la Escuela de Armería— va siendo una gozosa realidad, aunque sus frutos no los palpemos todavía.

Sin embargo, los frutos, negativos para

Eibar, de la marcha de tantas industrias lo estamos palpando en carne viva.

SITUACION ACTUAL

Hay otro punto en el que quisiéramos fijarnos y es el siguiente: que hoy una parte no pequeña de nuestra industria eibarresa está atravesando serias dificultades. La industria media y pequeña está en estos momentos —en bastantes casos— muy atenuada de dificultades. Las ganancias no son las de antes. Los periodos de crisis hacen desmoronar no pocas economías. Las cargas que pesan sobre la industria son fuertes. Ante la carestía de la vida, los obreros —y ello tiene su explicación— reclaman al más cercano, a su industria.

Las cargas sociales son muy considerables y las perspectivas parecen decir que aumentarán de inmediato.

Añadamos otro dato. Aun reconociendo las culpas de los patronos y sus omisiones —todos somos culpables— y aceptando que el sistema capitalista debe mejorar mucho en sus relaciones con la parte obrera, humanizando mucho más la empresa y admitiendo —como comunidad que es— una participación y cogestión de los obreros en la misma, constatamos que hoy atribuimos quizá con exceso y casi en exclusiva la causa de muchos males a la parte patronal. Ello hace que también gran parte de los patronos de Eibar sean juzgados muy duramente por muchos de nosotros. ¿Tendremos siempre razón en estos enjuiciamientos?

Por otra parte, en estos momentos es mu-

cho más rentable y apenas sin complicaciones el invertir dinero en inversiones fuera de la industria. Esa es una fuerte tentación para muchos industriales.

Y como consecuencia de estos y otros planteamientos, el hecho triste que se observa es que va disminuyendo la iniciativa y la ilusión industrial. Y si esto se pierde, ¿podemos vislumbrar qué consecuencias se nos plantean en un futuro no lejano? ¿Estamos preparados para afrontarlas?

UNOS HECHOS LABORALES

Finalmente, y aunque con pena, hemos de hacer mención a los conflictos laborales que se han sucedido últimamente en nuestro pueblo. Con buena voluntad —creemos nosotros que por ambas partes— se han resuelto la inmensa mayoría de los mismos. Solamente veíamos con profundo dolor y como una mancha negra caída sobre Eibar, que no se resolvía uno de estos conflictos, cuya duración excedía ya lo normal y que, desgraciadamente, parecía haberse estancado en vía muerta. Rumores insistentes corrían de que esta empresa se desplazaba a tierras riojanas. Muy lamentable. Lamentable, por que un muro de incomprensión se había levantado entre dirección y obreros. Tristísimo, por los odios que esto pudo suscitar. Bochornoso para el buen nombre de Eibar, porque creemos sinceramente que, con un poco más de generosidad, el asunto tenía solución. Se solicitó —por ambas partes en conflicto— la mediación de los párrocos de Ermua y de Eibar, pero el éxito no les acompañó en su mediación.

Hasta que un hecho inusitado e imprevisto vino a complicar la situación y marcó a este problema laboral de una tensión de tragedia que ha tenido en vilo y sufrimiento a honradas familias eibarresas, como antes —debido al cariz negativo en la solución del conflicto laboral— hundió en dolor y angustia a otras muchas honradas familias trabajadoras de Eibar. ¡Lamentable, muy lamentable todo esto!

En definitiva, parece que el conflicto laboral se ha resuelto. Los obreros de PRECICONTROL —dando muestras de humanidad y queriendo salvar una vida en peligro— han puesto toda su mejor voluntad a tal objeto. La parte patronal, con idénticos sentimientos, se avino a buscar una solución eficaz. De esta forma, se normalizó la situación laboral y todo el pueblo respiró al ver que la persona, por cuya vida se temía, se reintegraba sano y salvo a su hogar y que los obreros eran admitidos a su trabajo.

Desenlace feliz —quiera Dios que sea definitivo— de un triste dra-

ma en cuya gestación —creo yo— todos, con nuestra acción y omisión, hemos sido culpables.

Pensemos —pasadas ya las horas de tensión— con serenidad en todas estas vicisitudes de estos dos meses.

La historia es maestra de la vida. Todos hemos tenido que aprender —forzosamente— en estos días cortos pero apretados de historia eibarresa.

Que los errores —y todos los hemos podido cometer— nos ayuden a mejorarnos y a no caer en las culpas que retardaron tanto la solución de una inteligencia humana y fraternal entre patronos y obreros.

Todos amamos nuestro pueblo. Que este amor y el sentirnos hermanos y formando parte del mismo pueblo de Dios nos ayuden a perdonarnos mutuamente, a olvidar situaciones pasadas y a colaborar constructivamente en pro de nuestro pueblo.

PEDRO CELAYA

LOS TESTIGOS DE JEHOVA

LA LINEA DE RUTHEFORD

Por esta época, los Testigos atacan la Sociedad de las Naciones, a la que llaman "el brazo derecho de Satanás en el mundo". Atacan también violentamente a la Iglesia Católica a la que, en la persona misma de Pío XI, desafiaban a un debate público sobre la verdadera religión. Rutheford quiso hacer también sus pinitos de profeta, anunciando para 1925 la resurrección de los profetas del Antiguo Testamento y el comienzo de una guerra sin cuartel contra Armageddon y sus huéspedes. Con este fin mandó construir para ellos una lujosa mansión en San Diego, California, que al no aparecer los huéspedes se reservó para sí desde 1930 hasta su muerte. Al no verificarse la predicción en el sentido en que lo habían creído las masas, Rutheford halló su sentido espiritual: lo que realmente había ocurrido en 1925 era otra cosa: como resultado de aquella batalla entre Jehová y Satán, empezada en 1914, el maligno había sido arrojado del cielo y confinado a un lugar "vecino a la tierra", en espera de su derrota definitiva, que tendría lugar en la segunda venida de Cristo. En 1931, durante su congreso de Columbus, Ohio, Rutheford anunció otro cambio capital: en adelante se llamarían "Testigos de Jehová". Cinco años más tarde hizo otra corrección: Russell había enseñado equivocadamente que, además de los 144.000 electos, habría otros hombres —sin determinar su número— que se les unirían para gozar de la felicidad en el cielo. Aquella había sido una equivocación: los miembros de esta segunda categoría deberían contentarse con unos goces meramente terrenales, aunque en un mundo convertido por Jehová en auténtico Edén, como el de los primeros padres.

Rutheford, desde 1940, vivía retirado en su mansión californiana, donde murió de cáncer el 8 de enero de 1942. La sociedad religiosa que había heredado no sólo había cambiado de nombre, sino también de estructuras, para convertirse, de un ser en teoría democrático, en organización centralizadora y autocrática, a la que bautizó con el nombre de "teocracia", en el sentido de estar regida únicamente por Dios.

EL ACTUAL JEFE: KNORR

En el momento de la llegada de N. H. Knorr a la presidencia de la organización de los

Vimos en el número anterior que los Testigos de Jehová —al margen de toda postura ecuménica— están visitando masivamente las casas de Eibar. Dijimos, entonces, que son herederos de los Adventistas del Séptimo Día. Explicamos, a grandes rasgos, la figura del norteamericano Charles Taze Russell, nacido en 1852, y que fue el fundador del jehovismo.

A su muerte, el mando de los Testigos de Jehová pasó a J. F. Rutheford, quien muere el año 1942 después de centralizar el jehovismo en manos de un sólo hombre y en un punto único, en Brooklyn, Nueva York.

Sigamos ahora los pasos de los Testigos de Jehová por los años 1920-30, a los 40 años aproximadamente de su fundación en Norteamérica.

Testigos de Jehová, su tarea se dirigirá a robustecer algunas de las estructuras y a transformar para el gran público la faz demasiado adusta que sus seguidores suscitaban todavía entre individuos y entre autoridades estatales.

Knorr empezó por eliminar el culto a la personalidad —característica de sus predecesores— en los escritos y en la propaganda. Arrinconó los escritos de Russell y Rutheford por nuevos escritos: "La verdad os hará libres", "Que Dios sea Dios", "Estad seguros de todas las cosas", "Del paraíso perdido al paraíso ganado", etc., que empezarán a figurar como auténticos manuales de teología jehovista. El nuevo presidente emprendió largos viajes. El Asia —fuera de las Islas Filipinas y en parte también Indonesia— le decepcionó. El continente europeo ofrecía aspectos más positivos. En Inglaterra y en Alemania —dos de sus bastiones más antiguos— sus predicadores se movían sin dificultad mientras crecía el número de sus adeptos. En cambio, el progreso era mínimo en Irlanda, Bélgica, Holanda y en las naciones escandinavas. Francia, con su creciente población de trabajadores emigrantes, empezaba a atraerles cada vez más. En los países mediterráneos, el anticlericalismo tradicional de muchas de sus gentes, los estragos de la guerra en las regiones meridionales de Italia, y el escaso cuidado pastoral de numerosas zonas urbanas les habían convertido en terrenos abonados a su proselitismo. En España, concretamente durante el decenio de 1951 a 1961, el número de predicadores jehovistas había crecido de 121 a 2.141.

Sin embargo: era menester preparar misioneros adecuados y modernizar las técnicas de penetración. Para ello, Knorr fundó al sur del Estado de Nueva York, un "Watchtower Bible School. Paralelamente se organizaron cursos más breves en los que la masa de sus propagandistas memorizan textos bíblicos —casi siempre arrancados de su contexto— que ellos piensan más hacen a su caso, aprenden dónde están "los puntos flacos" de las iglesias en cuyos territorios trabajan y estudian las objeciones con que tienen que sorprender a los interlocutores que encuentran a su paso. Y para que esta formación diera su fruto, el presidente impuso a sus seguidores la nueva "línea de amabilidad" que debía caracterizar su propaganda. Los ataques directos al catolicismo se reservarán a sus publicaciones o a los discursos de Knorr.

COMO FUNCIONA EL JEHOVISMO

Durante la presidencia de Knorr se han dado también "retoques" importantes a la organización misma de jehovismo, que en la actualidad funciona de la siguiente manera. El organismo consta de tres corporaciones: la "Watchtower Bible and Tract Society" (en forma de dos sociedades legales distintas con sedes en Nueva York y Pittsburg) y una "International Bible Student Association", instalada en Londres. La sede central se encuentra en Brooklyn, Nueva York. La suprema autoridad de los Testigos de Jehová está en su presidente. Su palabra es ley, el portavoz, el propagandista en jefe y el dirigente, que es todo menos una figura de adorno. Bajo sus órdenes funcionan los servidores regionales encargados de vigilar el trabajo que se hace en los diversos territorios en que han dividido el mundo. Al mando de estos funcionarios mayores están los "oficiales de distrito", a quienes compete la vigilancia de áreas más restringidas, la celebración de reuniones con los jefes de las comunidades locales. Los grupos locales nunca deben de tener más de 200 miembros y están bajo la dirección de un "servidor de compañía". En la teología jehovista, donde cada miembro de la organización reviste carácter sacerdotal, todos son "sacerdotes" o "ministros". Sin embargo, para fines administrativos existen uno o más individuos encargados de esa responsabilidad. Los miembros activos de la comunidad se subdividen en "pioneros", si dedican al menos cien horas al mes a la predicación, y en "publicadores de la verdad", si dedican a la tarea la mayor parte de su tiempo. Cada "testigo" tiene su zona asignada, y deberá tocar a la puerta de sus casas varias veces por año. Ese es el púlpito en que predica y el altar en que hace su ofrenda a Jehová. El jehovista fervoroso llamará a unas diez puertas cada vez que sale en "gira apostólica", teniendo además cuidado de informar escrupulosamente a los superiores de la organización sobre el número de salidas y el éxito de sus contactos. Los jehovistas se niegan a construir templos o iglesias, contentándose con edificios, por lo común modestos, llamados "salones del reino". Su culto se reduce a la predicación, al "testimonio" y a la preparación doctrinal y psicológica de los asistentes para el proselitismo que, en nombre de Jehová deberán ejercer entre sus semejantes.

(Continuará).

Mirador femenino



EL JOVEN MAURICIO

Escribe JOSEFINA CARABIAS, en «Ya»

Ante el diluvio de alabanzas, de recuerdos, de anécdotas que sobre la original figura de Maurice Chevalier, vierte la Prensa universal todos los días, a mí lo único que se me ocurre es llamar la atención de mis lectores sobre una virtud que observé en ese gran artista en la que nadie ha parecido fijarse mucho porque resulta inconcebible que en hombre así la poseyera: la modestia.

"Mi cultura es terriblemente insuficiente —le oí decir una vez por la radio— y en mis tiempos juveniles, lo era más todavía. Fue, pues, para mí, una gran suerte la primera larga estancia que hice en Hollywood. No porque aquello fuera una especie de Sorbona para los artistas sino porque allí tuve ocasión de reunirme con nuestro compatriota Charles Boyer, que me ayudó enormemente a ilustrarme un poco. Además de ser gran artista y un gran amigo, es un hombre con un fondo de educación que yo, desgraciadamente, no he tenido".

Luego, haciéndose más confidencial todavía —Maurice parecía siempre estar haciendo confidencias, incluso cuando hablaba desde el escenario entre estrofa y estrofa, de sus popularísimas canciones, ante una sala abarrotada de público— añadió hablando siempre de Boyer:

"¡Un tipo verdaderamente culto, de los que saben todo lo que hay que saber! ¿Ven ustedes?... a esas yo les admiro y hasta les envidio... Aprendieron siendo chiquillos, que es la época en que hay que aprender las cosas. Los que, de niños, teníamos que correr las calles en busca de un mendrugo que llevar a casa, por mucho mérito que eso tenga, hemos padecido luego de ello durante toda la vida...".

Estas confidencias tan sinceras y tan enternecedoras las hacía Maurice Chevalier en una época en que para presumir de intelectual bastaba con saberse los títulos de un par de libros difíciles y con conocer los nombres de algunos filósofos contemporáneos. La pedantería empezaba a ponerse de moda entre los artistas, de cualquier clase que fuera. Pero, he aquí que, quien era a la sazón en Francia, el más popular de todos, el que había sido elegido por el presidente de la República francesa para llenar una velada en el Palacio del Eliseo en honor del rey de Inglaterra Jorge VI, el que había conquistado ya los Estados Unidos —país muy difícilmente conquistable a la sazón por los europeos— reconocía con la mayor modestia que su cultura era deficiente, que eso le había hecho sufrir y que los millones ganados en la juventud o en la madurez no sirven para comprar, de pronto, la educación que no se recibió desde la infancia. "Esa cultura básica —concluía Maurice— sólo se va consiguiendo de mayor a fuerza de atención, de humildad y de trabajo".

Otras grandes lecciones de modestia no menos conmovedoras dio Chevalier a lo largo de su larga vida. Por ejemplo, simpatía y respeto por todos los otros artistas y el entusiasmo que demostraba hacia los jóvenes. A estos últimos les ayudaba a subir con toda su alma y todas sus fuerzas sin regatear elogios a ninguno o ninguna de los que le parecían buenos, que eran casi todos porque, en este sentido su benevolencia no conocía límites.

Parecía lógico que el hombre que había llegado a los ochenta años, tras amasar una fortuna considerable, sin verse obligado ni siquiera a cambiar de género, porque conservaba la voz, la gracia pícaro e incluso la flexibilidad de movimientos que le hicieron famoso desde que era un muchacho, se sintiera endiosado y orgulloso. Pues bien, si lo estaba, sabía disimularlo hasta el punto de que nadie se lo notó.

La noche en que París le rindió, con motivo de su ochenta aniversario, en el Teatro de los Campos Eliseos (que no está en los Campos Eliseos, aunque sí bastante cerca), el más entusiasta homenaje que se haya tributado nunca a un artista vivo, Maurice tenía ante sí una serie de contratos fabulosos que iban a permitirle doblar su fortuna en un año y dar una vuelta triunfal alrededor del mundo.

"He pensado —dijo al final del espectáculo ante la sorpresa general— que pedir más de lo que París me ha dado esta noche sería demasiado. Aquí empecé mi carrera y siento que aquí debo darla por terminada. No estoy cansado de trabajar, pero creo que ya es hora de que quienes tanto hemos recibido del público dejemos el campo libre a los jóvenes, limitándonos a ayudarles con nuestros consejos y nuestra experiencia".

Luego siguió haciendo piruetas en escena mientras cantaba como en sus tiempos mejores.

ASI SE HACEN LOS SAMBLASES

PRIMERA FORMULA

Un kilo de harina, un cuarterón de mantequilla, media libra de azúcar y una cucharada más, natas de leche las que se puedan, ocho huevos separando una clara para el baño de encima, y un chorrito de esencia de anís, tres cucharillas llenas de polvos "Royal" que se cernirán juntamente con la harina.

Se hace un círculo con la harina, y en el centro se ponen los huevos, azúcar, natas, mantequilla y anís. Se trabaja todo bien —como la masa del pan— y cuando se vea que la masa está bien lisa y fina, que no se pega en la mesa, se le da la forma alargada y se corta por medio con el cuchillo, sacando tres trozos de cada uno de los dos pedazos. Se les da la forma con el rodillo; se hacen los plis con los dedos y se colocan en el horno. Cuando se han terminado de hacer todas las tortas, se hace el baño.

SEGUNDA FORMULA

- 1 libra de harina.
- 1/2 libra de azúcar.
- 4 huevos (se separa una clara).
- 1 cucharilla Royal.
- 6,50 gramos de mantequilla.
- 2 cucharillas de las de café de esencia de anís.
- 100 gramos de azúcar glas.

Se coloca la harina sobre la mesa, se hace un hoyo en el centro, y se va añadiendo el azúcar, los huevos, el royal, y la esencia de anís. Cuando esté preparada esta masa se le echa la mantequilla y se amasa bien. Una vez amasado se extiende sobre el mármol, se pasa el rodillo y se cortan de forma rectangular, metiéndolos en el horno.

BAÑO BLANCO

Se bate la clara a punto de nieve y se le añade el azúcar glas, volviéndolo a batir aproximadamente durante unos diez minutos. Se le agrega un poco de zumo de limón.

Este clarete se hace en frío.

Si se desea hacer más clarete se añaden las claras y el azúcar glas en proporción.

SI SOMOS HUMANISTAS ¿ESTORBA DIOS?

Por

J. GOMEZ CAFFARENA, S. J.



Plantado ya el problema en las charlas anteriores, nos encontramos preguntándonos: Ya que todos queremos ayudarnos solidariamente a hacer humanidad, y en este sentido somos humanistas, ¿qué hay que decir de Dios? ¿Dios estorba? ¿Dios ayuda o incluso es necesario? ¿o bien ni lo uno ni lo otro?

Vamos a iniciar así un itinerario de respuestas que quiere ser como un replanteamiento o repensamiento de la Teología Fundamental.

Hay como tres principios de causalidad. El "científico" clásico, que más bien podría llamarse principio de determinismo de la naturaleza, fue puesto en crisis por Heisenberg con su teoría del indeterminismo del microcosmos. Pero notemos que en el campo científico esto se salva por medio del cálculo de probabilidades, a través de la ley de los grandes números, que permiten estadísticas y nos da un cierto determinismo de lo individualmente indeterminable. Se recupera con ello al menos, un segundo principio más amplio, el de que "todo lo que sucede en el tiempo tiene un antecedente que le precede irreversiblemente y que solemos llamar causa". Toda la investigación científica es una investigación causal, una búsqueda de causa. Pero no es ese el camino que debemos seguir en una búsqueda de Dios. Llegaríamos en una regresión hacia atrás hasta el principio de los tiempos investigables para nosotros y nos quedaríamos allí sin respuesta.

El cristianismo no es una filosofía; es una religión históricamente fundada por Jesús de Nazareth y por la Comunidad que El originó: **sin esta referencia histórica no hay cristianismo.** Pero tampoco lo habría a no ser que los creyentes lo actualizaran día a día; hubiera pasado ya a ser un dato más de la historia. Y lo actualizan desde sí mismos porque encuentran en el cristianismo algo coherente con la profunda aspiración que llevan dentro. A quien vaya al Evangelio sin una aspiración dentro, el Evangelio le resbalará y pasará a ocupar el puesto que ocupan las antiguallas interesantes, un puesto de museo. Usando una imagen comprensible, diremos que una chispa no salta si no hay dos polos. Es necesario que nosotros seamos uno de los polos, para que puestos en presencia del otro polo que es la historia de Jesús de Nazareth y su Comunidad, salte esta chispa de la fe.

¿ADMITE EL HUMANISMO A DIOS?

Hagamos ahora una primera indagación en nosotros mismos. Pongámonos al nivel de nuestros cotáneos y pensemos en las raíces del humanismo: ¿admite a Dios? ¿le acoge? incluso ¿lo necesita de algún modo?

El mundo científico, una vez deslindado su campo de competencia, no tiene nada que decir acerca de Dios y de "lo último". También nosotros vamos a evitar todo cientifismo y toda postura "demostrativa" en sentido riguroso de la palabra. No intento demostrar, sino hacer una insinuación humanista hacia la búsqueda de Dios. El Vaticano II desde una compleja y matizada postura humanista nos dice: Hay algo en el hombre, algo muy profundo, que queda siempre inquieto y sólo encuentra su última respuesta en Dios. Y cita la frase de S. Agustín: "Está inquieto nuestro corazón hasta que descanse en Ti".

No hay nada sin razón de ser; luego si hay algo, por de pronto, hay un ser necesario que dé razón de sí. (Sea que, además, haya "contingentes" o no). Hacia ahí llevó las cosas, en la discusión antes aludida, el jesuita cuando contestó: Por favor, yo no hablo de causas unívocas, yo entiendo "causa" y "causa" en sentido completamente diverso. Yo solo digo que la serie horizontal de las causas mundanas todavía no explica lo último, que es necesaria una "causa" última o primera, si se quiere. A lo que el filósofo contestó: Me parece, Padre, que ahora sí le entiendo, pero lo único que tengo que decir a esto es que Vd. pregunta por una causa que los hombres no podemos ya encontrar. Hace Vd. una pregunta que excede la capacidad del hombre.

Que hay causas en el sentido inmediato, nadie lo puede dudar y el científico menos que nadie; que, además de ésta hay otra "causa" en otro sentido, eso es ya otra cuestión. Anotemos sólo que es una cuestión bastante difícil y etérea para el hombre empirista de hoy. Tendríamos que inquirir por esa pregunta honda, profunda que lleva dentro de sí y que no se satisface con la pregunta inmediata concreta. Pero, entonces, ¿qué método de justificación estamos empleando? Estamos buscando en el hombre una exigencia humana, más que otra cosa, una instancia del último por qué.

Puesto así el problema, en todo caso, ya se ha antropologizado. Viene todo determinado por la visión de lo que es el hombre y sus profundas exigencias. La exigencia de un primer Origen la podremos encontrar en el principio de razón suficiente, que llevamos inscrito en nosotros. Pero entonces también, en un plano más inmediato, más cercano y asequible al hombre actual, podremos encontrar una exigencia de un último Fin infinito, que no quede circunscrito a las características de finitud de las cosas que nos rodean. Esta instancia humana ante la historia a hacer, nos orienta más que a un primer origen, hacia una meta más allá de la his-

Por fin, en tercer lugar, el principio de causalidad metafísico. Sta. Tomás daba un salto importante, superando el principio científico. Decía en sus "vías": No es posible seguir preguntando indefinidamente, porque si no hay un primero tampoco hay ninguna serie que se siga, luego tiene que haber un primero. Era un camino más directo. Leibniz hablaría para expresarlo, de razón suficiente.

toria. Esta instancia de siempre más y más, que desborda toda meta histórica, es lo que he llamado en el enunciado de la charla: **estructura utópica del hombre**. Esta instancia sería un importantísimo elemento de ese polo que, puesto en contacto con Jesús de Nazareth y su mensaje, haría saltar la chispa de la fe.

UN FILOSOFO DE LA ESPERANZA: E. BLOCH

Empleo aquí la palabra "utópica" no en un sentido peyorativo, sino en un sentido más amplio y positivo, al modo como lo entiende el gran filósofo marxista E. Bloch, recientemente posado de la zona oriental de Alemania a la occidental, en busca de un ámbito de cierta libertad para su pensamiento.

Vamos a caminar junto a E. Bloch en este nuevo recorrido. De familia toda ella de rai-gambre marxista, marxista él en su inspiración y profesión, y por supuesto, ateo, pero terriblemente inquieto. Su libro "El principio esperanza" es el mejor himno que se haya escrito, yo creo, a la esperanza humana. La esperanza que ha mantenido al hombre, hombre sobre la tierra; la esperanza que le ha hecho poner en juego por una parte su fuerza inventiva en la ciencia y en la técnica y por otra no quedar prisionero de esa misma realización. A esa estructura por la que el hombre, "corazón inquieto", como diría San Agustín, desborda siempre la meta a la que llega y por la que nos aparece últimamente orientado, disparado a un más allá. Bloch cree que la religión al "condensar" ese más allá y convertirlo en un Dios personal y en un cielo, ha falseado la auténtica estructura utópica del hombre; hipostasiando, personalizando un "Deus Spes", dice él, en realidad se traiciona al "Deus Spes". El Dios-esperanza ha sido traicionado por el Dios de la esperanza.

Últimamente Bloch ha escrito un libro titulado "Ateísmo en el cristianismo" y le ha puesto este paradójico mote: "Sólo un cristiano podrá ser un buen ateo, y sólo un ateo podrá ser un buen cristiano". Yo diría que quizás el ateo humanista hoy se encuentra mucho más cerca del cristiano que el mal ateo y el mal cristiano, que son superficiales, y que, quizás, esa misma superficialidad sea la más seria diferencia a establecer en todo esto. Y aun quizás ahí estará el más verdadero ateísmo, en la plena superficialidad.

Creo que Bloch describe al hombre tal como es o, cuando menos, tal como se nos aparece fenomenológicamente. Cada uno de nosotros somos seres insatisfechos. ¿Hay algo que nos ha llenado en la vida una vez alcanzado? ¿Por qué lo desbordamos todo? ¿Por qué he desbordado la meta a, y la meta b, y la meta c? ¿Era por ser a, b, c, o era por algo más radical? ¿No será que las cosas finitas no pueden acabar con nuestras ansias infinitas? Un argumento como éste es el que está latente en la frase de S. Agustín: "Nos hiciste, Señor, para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en Ti".

Bloch subraya la estructura utópica del marxismo; el marxismo, desde luego, no se anda por las nubes, busca cosas muy concretas: la revolución, las mejoras sociales, etc., aquí y allí, pero es, evidentemente una filosofía de insatisfacción, es una filosofía utópica, que desborda toda meta y esto sólo lo puede hacer porque, en el fondo, cree en un cierto infinito.

Garudy en su libro "Del anatema al diálogo" publicado en noviembre del 65 como reacción ante el impacto de las primeras conversaciones cristiano-marxistas en Salzburgo, en las que Rahner había hablado del cristianismo como "religión del futuro absoluto", religión de esperanza, y Metz había planteado a los marxistas la pregunta crítica: ¿Qué vamos a buscar cuando ya tengamos hecha la revolución?, nos dirá (en la página 91 de la traducción castellana): "El marxismo se plantea los mismos interrogantes que el cristianismo; está trabajando por la misma exigencia, vive en la misma tensión hacia el futuro, pero precisamente no se cree autorizado, porque el marxismo es filosofía crítica y no dogmática, a transformar su pregunta en respuesta, su exigencia en presencia. El infinito... es para el marxista una ausencia y una exigencia, mientras que para el cristiano es una promesa y una presencia. Mi sed no demuestra la existencia de la fuente". Y unas páginas más adelante: **Cristianos y marxistas vivimos, sin duda, la exigencia del mismo infinito, pero el vuestro es presencia y el nuestro ausencia...**

UN PUNTO DE ACUERDO

El humanismo profundo, aunque ateo, y el cristianismo están de acuerdo en este punto: existe una infinitud inscrita en la finitud humana. El problema, con expresiones a las que estamos acostumbrados se plantearía en estos términos: immanencia o trascendencia. ¿Cuál es el nombre de esta infinitud? ¿Dices o el hombre nunca realizado, el "homo absconditus" según Bloch?

Yo quería ahora, únicamente para cerrar este primer contacto y este primer debate responder a Garudy —ya lo he hecho antes en la revista Pensamiento con el artículo "Existencia humana y ateísmo" y está recogido también en mi libro "La audacia de creer".

Lo voy a hacer aprovechándome de la imagen que él mismo me ha brindado, que aunque no del todo feliz, me es gratamente sugestiva. No creo que sea desleal el hacerlo. Cuando me dicen que "la sed no prueba la fuente", yo tengo que responder que, si se trata de fuentes concretas, estoy totalmente de acuerdo. Es verdad que el hombre que marcha por el desierto muerto de sed, si tiene mucha, mucha sed, por ella sola no engendra sino un espejismo cuando ve un oasis. Pero me pregunto, yendo al fondo de la imagen, si la sed no prueba cuando menos la existencia del agua. Si un bicho o una persona puede tener sed en este mundo es porque hay agua. (A fin de cuentas, la sed no es sino una reacción psíquica de quien está

deshidratado. Cuando nos falta una determinada cantidad de agua, la necesitamos y eso es la sed o mejor, ésta es lo que engendra esa sensación que llamamos sed). Si no existe el agua, no hay posibilidad de tener sed, esto es archievidente. Si la tengo, no habrá aquí agua a dos pasos, ni en el oasis formado en mi imaginación; pero la hay en algún sitio. Es lo mismo que aquél que analiza unos ojos; sabría, con sólo estudiar los ojos, que hay luz, aunque él directamente no la viera. Cuando la configuración de toda una realidad es tal que no se explica sino por una determinada finalidad, a mí me parece que está demostrando, no científicamente, pero sí de un modo auténtico; o que el bicho es absurdo o hay agua, o los ojos son absurdos o hay luz.

Sartre reconoce la disyunción y opta por el absurdo al final de su "El ser y la nada". Reconoce que el hombre es deseo de Dios, de esa realidad que las religiones llaman Dios, que sería la suprema conjunción de ser y de conciencia, pero según él esto es imposible. Por eso, el hombre es una "pasión inútil". ¿Es que no quedaría, después de todo, absurdo, aun contra su voluntad, un hombre que tiende al infinito? Si el infinito no es más que el nombre de la última inasequibilidad de los proyectos humanos, si el Deus Spes tiene que disolverse en el Deus Spes, si no hay más término de la esperanza que la esperanza misma, ¿no nos mordemos la cola? Es decir, ¿no incidimos en un tipo de absurdo, no proclamado, pero realmente presente? He aquí mi punto polémico con los humanistas como Garudy y Bloch.

Cuando se dice que para el marxista el infinito es exigencia y ausencia y para el cristiano es presencia y promesa, entendámonos, no podemos establecer una dicotomía tan absoluta. Dios es presencia para el cristiano pero una **presencia ausente**, y Dios es promesa, pero una **promesa que tenemos que realizar** nosotros ya desde aquí.

El tema, como sabéis, es unánimemente. Unamuno vivió la tragedia del hundimiento de un Dios que le habían apuntalado pseudocientíficamente. Cuando descubrió que la ciencia, en su limitación, no le llevaba determinadamente a Dios, creyó que ya nunca podría encontrarle, no lo podría tener con aquella seguridad que le había tenido en su juventud, o había creído tenerle. Y, sin embargo, no podía renunciar a El. El corazón está frente a la razón en "agonía" perpetua, en lucha inacabable, "sentimiento trágico de la vida". El corazón tiene sus razones y la razón no las oye. ¿Quién triunfa al final? Yo creo que en Unamuno el corazón. Unamuno no se satisficiera hoy ante Bloch y Garudy; no apaciguaría su angustia con la espera de la esperanza.

El problema queda planteado, pues, en estos términos: ¿Qué prueba esta razón? ¿Sólo el mismo deseo y la esperanza? ¿o prueba el término de la esperanza? Yo creo que queda ya orientado hacia una solución en la última dirección.

OTRO GRAN ARTISTA EIBARRES — LUCAS ALBERDI —

Una vez más, sacamos a la palestra a otro de los extraordinarios artistas con que cuenta nuestro Eibar. En esta abigarrada población, no es nada difícil dar con elementos a los que podemos calificar como "fuera de serie". Los hay, y muchos. La dificultad estriba en abordarlos, a fin de que se avengan a "salir" en los papeles.

Es curioso lo que ocurre con ciertas clases de gente. Continuamente, vemos, en diarios y revistas, reportajes, entrevistas y comentarios de personajillos, a los que en cuanto se les aborda diciéndoles (sobre todo si el que a ellos se dirige, huele a periódico): "Oiga, tengo que hablar con Vd". Les falta tiempo para responder: "¿Es para el periódico?". Y se alisan el pelo (si lo tienen), se ajustan la chaqueta o se estiran el jersey, esperando que se les saque una foto. Y hasta hay quienes llevan ya la foto preparada, para entregársela al primero que se la pida. Son éstos, los que se auto-definen de artistas.

Los otros, los que de verdad demuestran serlo, tienen por escudo una innata modestia, contra la que hay que luchar, si se quiere conseguir un resultado positivo, en el sentido de no darle a la charla mayor importancia. Tiene uno que hacer ver, que se trata de una charla de tertulia. Y unas veces, en un paseo, otras en una Peña, o en visita a una de las dos Academias que regenta, como profesor, ir buscando material para tejer un pequeño trabajo. Se trata de Lucas Alberdi, profesor de la Escuela de Artesanía Sindical, y de la Academia Municipal, de Grabado, Dibujo y Escultura. En la Escuela de Artesanía, es el Dibujo y el Damascinado lo preferente.

A sus 65 años, Lucas es un hombre jovial, gran aficionado al arte de "Cúchares". Es gran amigo de los mejores toreros actuales, y desde Belmonte a Jaime Ostos, pasando por el malogrado Manolete, son infinitos los que guardan alguna magnífica obra de este gran artista del cincel, la gubia, los pinceles y el lápiz.

Eminentes figuras mundiales guardan, asimismo, lo que tales personalidades consideran como un tesoro. El Rey del Afganistán, Hussein de Jordania, Hassan II de Marruecos, el expresidente de México, Cárdenas, y su hijo, el del Perú, Belaunde, Mario Moreno "Cantinflas", figuran entre estas grandes figuras, como clientes de nuestro Lucas Alberdi. Incluso su Excia. el Generalísimo Franco, le encargó un trabajo en oro, en relieve, en una pistola "Star", con una dedicatoria del mismo para una personalidad extranjera.

Para España son infinitas las realizadas. Un bajorrelieve, para el Ministro de Trabajo, don Licinio de la Fuente, de 50x33, en bronce, con su efigie, y otro del mismo tamaño para el Director General de Enseñanza, don Eugenio López López, encargado por el Ayun-

tamiento de Deva, que pueden considerarse como las últimas realizadas por ahora. Antes que estos trabajos, realizó también para el ilustre médico y escritor don Gregorio Marañón, una soberbia placa, que sirvió para el homenaje de Jubileo con que le honraron sus condiscípulos el año de 1959.

Este espléndido trabajo fue motivo para que el inolvidable Marañón le escribiera una carta muy laudatoria.

Pero con ser meritorio todo lo realizado durante más de 50 años de trabajo, podemos considerar como lo más bello de todo, como si fuera el resumen de una vida consagrada al Arte, al Trabajo en su más bella acepción, la escopeta realizada en el curso de estos tres años y medio para el Director de la Escuela de Armería, su amigo don José Ormaechea.

Al decir 3 años y medio, no quiero decir que ha sido ése el tiempo empleado en el trabajo. Quiero decir que hace tres años, el citado Director le entregó una preciosa escopeta de la firma Victor Sarasqueta, para



que le hiciera unos dibujos. Entonces, Ormaechea le dijo: "Te traeré unas láminas que tengo, en las que hay unos perros preciosos persiguiendo unas magníficas perdices". Lucas le respondió que los perros los podía dejar en la perrera de casa; en cuanto a las perdices, que las podrían comer en Casa "Chalcha". Como don José insistiera, con mal talante le respondió el artista que si quería ese trabajo, se lo llevara a otro. "¿Qué es entonces lo que le vas a dibujar?", le preguntó el dueño de la escopeta. A lo que Lucas Alberdi contestó: "No sé lo que voy

a hacerle a la escopeta, pero si me la dejas, ya lo verás cuando esté terminada".

Pasaron semanas, meses y años, pero por fin, ya está lista la escopeta. Con la particularidad que, incluso sin haber sido terminada la culata de la misma, fue presentada en una Exposición de Artesanía, en Alemania, por el Ministerio de Información y Turismo. También lo ha sido en Madrid, últimamente.

La escopeta es un verdadero prodigio de paciencia y arte. Una verdadera filigrana del buril mágico de este hombre sencillo. En la parte superior, en la palanquilla de abrir los cañones, el retrato del músico Falla, con los emblemas de la Música, donde los dedos pulsan la misma. En la llave derecha, el retrato del gran don Santiago Ramón y Cajal. Debo advertir que el trabajo es cincelado en bajorrelieve. En el centro y en el extremo izquierdo de la llave figura un microscopio. En la llave izquierda, don Miguel de Cervantes; en el centro, y a su derecha, don Quijote, leyendo un libro de Caballería. Estas llaves tienen 14 centímetros de largas. En la parte baja del armazón, don Francisco de Goya nos contempla entre adusto y socarrón, teniendo poco más abajo y a su izquierda, donde se inicia el guardamonte, una paleta con resaltes de la pintura. Y en el guardamonte, en el proyector de los disparadores, Cristóbal Colón.

El parecido es exacto a los retratos que se conocen de los personajes citados, y vistos con lupa, son de asombro. Pero aún hay más, y es en la culata, donde el ingenio del artista continúa su creación. En el lado derecho de la culata, está incrustado el Arbol de Guernica con el retrato de Iparraquirre, y en el izquierdo, Juan Sebastián Elcano, con sus compañeros Y como complemento al retrato de Colón, y en la misma culata, un medallón incrustado, con los Reyes Católicos. Estamos seguros de que esta escopeta, con este trabajo, es todo un compendio del arte del cincelado, que hiciera célebre (además de sus aventuras) a Benvenuto Cellini.

Cuando le preguntamos a Lucas por las horas empleadas en su obra, nos contestó que no las ha tenido en cuenta. Muchas semanas ni tocaba la escopeta, por tener otras cosas de más prisa. Luego, durante meses, trabajaba en ella una hora o media. Así ha transcurrido el tiempo.

-¿Y el precio? -preguntamos.

-Ni hablar, eso es para un amigo!

Y nos dejó, marchándose con su perenne risita.

Este es Lucas Alberdi, el hombre, el genial artesano, que ni siquiera sabe que va a salir en los periódicos. ¡Qué gente tenemos en Eibar! ¡Y la Televisión sin enterarse!

C. UNZUETA en "NORTE EXPRESS"

Adiós a José Ormaechea



Nos ha lastimado profundamente el anuncio de la marcha de José Ormaechea. Nos parece que la Escuela de Armería queda como huérfana sin él. Parecía que Ormaechea era insustituible y perenne en nuestro primer centro docente industrial. Nos habíamos hecho casi a esta idea.

Pero comprendemos que la realidad se impone y que hay que aceptarla. Las razones personales de D. José Ormaechea son muy fuertes en esta nueva ocasión en que declina su cargo y, aunque con pena, las aceptamos. Por otra parte, nos consuela constatar que la clarividencia de este eximio Director que nos deja ha logrado fundamentar sobre roca viva la existencia de la Escuela.

La obra de sus amores —la Escuela— caminará adelante porque, aparte de otras muchas, también él inyectó en ella espíritu y genio. Queda en buenas manos aquella semilla que prendió en 1912. Quien ahora le sustituye en la dirección se forjó también en el espíritu de Ormaechea. Contará el nuevo Director, sin duda, con buen equipo asesor. Una Junta dinámica de la Asociación de Antiguos Alumnos quiere empujar fuerte para mantener y superar, con apoyo de todo Eibar, las metas hasta ahora conseguidas. Podemos, pues, mirar con optimismo el porvenir.

Sólo nos resta, al despedirnos de Ormaechea como Director de este centro docente industrial, honra de Eibar, en el cual dejó él girones de su vida, mostrarle nuestro agradecimiento que es el de todo Eibar y el de toda esta extensa comarca.

Nos queda deuda eterna con D. José Ormaechea. Porque él se desvivió en pro de la Escuela. Porque en favor de ella, del interés colectivo industrial de Eibar, sacrificó ejemplarmente sus intereses particulares.

Porque recorrió muchas naciones buscando lo mejor para la Escuela. Porque despertó a muchos de su letargo. Porque llamó a mil puertas oficiales y particulares concientizando a todos. Porque arbitró soluciones que un día pueden ser la salvación de este pueblo.

Nosotros, para terminar este apresurado y nervioso comentario, queremos estampar aquí lo que se dice de Ormaechea en el libro "EIBAR, Síntesis de Monografía histórica".

El 19 de Junio de 1960 permanecerá siempre como forjado en honores de oro en la historia de la Escuela de Armería. Ese día se realizó la solemne inauguración oficial de la nueva ampliación y, al mismo tiempo, a su Director, Dn. José Ormaechea se le imponía por el Excmo Sr. Ministro de Educación la Cruz de Alfonso X el Sabio. Porque Ormaechea había sido el hombre genial que acometió la fase final de la ampliación de la Escuela con decisión y entrega de idealista consumado. El fue —con dinamismo asombroso— quien con-

siguió en muy poco tiempo dar cima a los proyectos iniciados convirtiéndolos en realidad colosal que hacen de la Escuela un centro modelo y único en España. A él se debe el impulso formidable de nuestro centro en las enseñanzas tradicionales industriales. A su empeño decidido hay que atribuir las enseñanzas de Electrónica que se imparten hoy en la Escuela. A su visión clarividente del futuro se debe el que la Escuela sea la primera en toda España que imparta las enseñanzas de Micromecánica.

DE NUEVO A MISIONES

Arturo Gómez, un joven avecinado en Eibar hace ya mucho tiempo y metido en lides industriales, se hizo famoso hace cuatro años y medio: con 33 años, de Eibar saltó a Katanga y se convirtió en uno de los pocos misioneros seculares de las selvas del Congo. Estuvo tres años en Mufanga, a 250 kilómetros de la capital. En plena selva, en absoluta pobreza, junto a cuatro sacerdotes diocesanos misioneros de nuestra tierra. La vida le fue dura. En clima tropical. Teniendo a su cuidado 150 pueblos extendidos en 10.000 kilómetros cuadrados con 30.000 habitantes. Allí masó Arturo la pobreza total, humana, cultural, económica, religiosa, de aquellas tribus de la selva. Terminado su compromiso misionero, volvió a los suyos de Eibar.

Intentó aclimatarse aquí, pero no ha podido. Año y medio de trabajos industriales en Eibar no han podido borrar el recuerdo de la trágica pobreza que allí vivió, la necesidad que experimentó de ayudarles a un desarrollo integral. No ha podido aclimatarse aquí. Y de nuevo, a los 37 años, ha partido para las Misiones de Katanga.

¡Ejemplar marcha la de Arturo! Su gesto nos enorgullece y nos conforta en medio de tanto egoísmo como nos ahoga. Adiós, Arturo. En otra ocasión seguiremos hablando de ti. Mientras tanto, sabe que tu gesto nos alecciona y que permanecemos unidos a ti.



"Alto, macizo, grave, escrutador, inquisidor, inquieto, serio aspirante a toda perfección, José de Arteche es un moño que se ve obligado a vivir encerrado bajo la comba del cielo, pero como un extraño a los ordinarias distracciones del hombre actual... Le devora una invencible sed de saber, de pesar los pensamientos y las acciones, de constatar la verdad de la Historia. Admite ideas y sugerencias para enriquecer continuamente su acervo interior. Discute con certitud, apasionadamente, con adhesión indudable a soluciones largamente alambicadas. Le apena la brevedad del tiempo, al que se adhiere estrechamente, sin más pausas que las de sus gozos franciscanos de la Naturaleza, en su estadio más cordial que mental de las criaturas de Dios. Su sinceridad de conducta quizás convierta en fantasmas jansenistas las alegres estrecheces de algunos Santos, siempre en su ansia de separar la paja del grano".

Comentaba amistosamente con José estas mis afirmaciones vertidas en la introducción a una entrevista sobre su persona y su obra que publicó la revista "Aránzazu" en abril de 1963. Le parecía acertado el retrato, y lanzó una carcajada no corriente en él, cuando añadí que había dejado en los puntos de mi pluma --por temor a ser mal interpretada-- mi definición de que Arteche era un Jeremías redivivo. El profeta Jeremías no es reconocido en su genuina talla, como hombre al que Dios obligó a asumir la responsabilidad de denunciar los vicios y las defeciones de su pueblo, al que había de anunciar los castigos preparados a los transgresores, para invitar --finalmente-- a fuerza de amor y temor, al regreso al seno del bondadoso Dios; todo ello con absoluta conciencia de que su misión le marcaría la incompreensión y hasta el odio de sus correligionarios. ¿No fue, acaso, idéntica la misión de Arteche? Bien merece --en su mejor sentido-- el apelativo de Jeremías redivivo.

Arteche regaló la delicia de su perceptividad del alma de los seres sencillos e imperceptibles en sus libros "Caminando", "Mi viaje diario", "Portar bien" y "La paz de mi lámpara", sus obras más sinceras y peculiares.

Pinceló con ternura y agudeza el espíritu del paisaje en "Discusión en Bidartea", "Cuatro relatos" y "Camino y horizonte", aunque la magia del paisaje asoma desbordante, como un personaje vivo, en todos sus libros, en los que la pincelada del escenario es imprescindible para la penetración en el protagonista.

Proyectó su vasquismo en "Elcano", "Urdaneta", "Legazpi", "Lope de Aguirre, traidor", personajes a los que se acercó por com-

partir su misma fogosa sangre vasca.

Declaró su atenzadora obsesión religiosa en las clarividentes biografías de "San Ignacio de Loyola", "San Francisco Javier" y "Lavigerie", en cuya intimidad aprendía a encauzar su sensibilidad por las rutas del espíritu, al mismo tiempo que confesaba paulatinamente su religiosidad.

En "Sain Cyran" no puede reprimir la crítica a la exagerada liberalidad de la educación religiosa de su niñez, que marcaría profunda huella en su carácter; al tiempo que canta las excelencias de una educación que paradójicamente alterna la rigidez y la dulzura de la vivencia de la fe.

En "El abrazo de los muertos" desborda su humanismo contagioso, con el que admira la dignidad del más insignificante de los seres, sobre todo humanos, sin distinción a su postura humana, religiosa y política, porque consideraba a cada persona como la obra magistral del divino artista.

Más existe algo que ha pasado casi desapercibido en la vida y en la obra de José de Arteche, algo que es mezcla de autobiografía, testimonio, testamento, liberación y predicación: es su "Vida de Jesús". En la entrevista ya citada, pregunté a José:

—¿Por qué te lanzaste a esa difícil aventura, sabiendo que se habían publicado magníficas biografías de Jesucristo, debidas a especialistas notabilísimos?—

La respuesta de Arteche no es improvisación, sino fruto de una pasión represada durante toda su vida.

—"Biografía, no. A Jesús no se le biografía. Escribí una historia de Jesús. La más terrible aventura literaria de mi vida. Aun cerca del final dudaba si podría terminarla. Había escritores amigos que me preguntaban muy serios si quería suicidarme literariamente. Pero no me suicidó ¿Por qué la escribí? Todos, a su manera, están obligados a responder a la pregunta --indirectamente planteada por Cristo--: "¿Quién dicen los hombres que soy YO". Mi deber de escritor era contestar con mi pluma. Y hablé de Jesús con todo mi corazón sobre todo a los que creen estar en la otra acera.

En el fondo de su espíritu Arteche, el Jeremías del siglo XX, no podía huir de Dios que le perseguía para obligarle a denunciar al mundo, y a la sociedad que trataban de olvidar a Dios. Me atreví a preguntarle descaradamente:

—¿Es que tu vida religiosa personal es inquieta, analizadora, descontenta de la perfección adquirida?—

Y el grave y austero Arteche contesta, tras madura reflexión:

—"Cuando tantos y tantos están hoy en el mundo empeñados en desahuciar a la Esperanza, sería muy grave que los cristianos no



clamásemos las razones de nuestra Esperanza. Hay razones para esperar más que nunca".

Esa será tu trayectoria: clamar a favor de la Esperanza sobrenatural. En nuestra privada correspondencia he hallado los hitos de una contracorriente contra el materialismo, la pornografía y la negación práctica de Dios. Tras la lectura de dos libros escritos en vascuence y en los que halla la negación de su fe y de su esperanza, clama como Jeremías:

—"Comprenderás el tono indignado de mis breves líneas. ¿No será ya tarde para la contracorriente? Y luego, ¡tanto cura bobo...! Tanto cura y tanto fraile, tanto jesuita y tanto, tanto... Perdón por todo" (29/12/1969).

A fines de 1970 se publica su libro "El abrazo de los muertos". Dedicué una larga reseña a este libro básico en la literatura de Arteche. Destaqué en el libro cuatro cualidades positivas: su cálido humanismo cristiano, su vibrante antibelicismo, su independencia de criterio político y la pureza de su literario estilo intimista. Comentando con José mismo lo más impresionante de esta reseña, me patentizaba que ha sido el descubrimiento --por mi parte-- de su humanismo cristiano, de inmensa delicadeza al hombre. Le gustaría que esas expresiones fueran su epitafio, así escribí en diciembre de 1970 ("Aránzazu", pág. 380):

"Valor incomparable de su testimonio: su humanismo. En una guerra en la que el hombre es solo un número, Arteche agiganta la condición humana, resalta la dignidad de todo mortal, contempla a toda persona revestida de la participación en la humanidad de Cristo, subraya su elevación sobrenatural, tiene mucho del Pobrecillo de Asís al estimar a todo hombre a pesar de sus taras; al

(Continúa en la pág. 12)

UNAS PUNTUALIZACIONES DE JUSTICIA

En el número de la Revista EIBAR, correspondiente al mes de Diciembre del pasado año 1971, se publicó un artículo titulado "Ecos de la Enseñanza en Eibar". En el mismo, por involuntaria omisión, se dejaron de señalar algunos datos importantes correspondientes al Colegio Nacional Virgen de Arrate, y que gustosamente en este número completamos como aclaración y para conocimiento del público interesado.

COLEGIO NACIONAL VIRGEN DE ARRATE.—Este Colegio está formado por la Agrupación Escolar del mismo nombre, que se encuentra en los edificios de Frontón Viejo. Grupo Escolar de Niñas del Ayuntamiento y Grupo Escolar Federico Mayo. Como se decía en anterior número, ha recibido este Colegio una ayuda estatal de 1.400.000 pesetas en atención a que en el mismo se impartirá la segunda Etapa del Plan de Educación General Básica. En efecto, el Colegio Nacional Virgen de Arrate es uno de los pocos Colegios de España que han sido autorizados oficialmente por el Ministerio de Educación y Ciencia para impartir el 6.º Curso, con carácter Experimental, equivalente al 2.º año de Bachiller.

Para tal fin se está realizando a cargo de esta ayuda estatal, la construcción de un patio cubierto que sirva de Patio de Recreo y al mismo tiempo para el desarrollo de las Actividades Deportivas con sus instalaciones adecuadas. Igualmente se han ampliado las Dependencias interiores de Dirección y Biblioteca.

REVISTA "EIBAR"

Don Alfonso Sánchez escribe en "Hoja del Lunes", de Madrid:

"Desde hace algún tiempo, en el cine español se advierte la escalada del mal gusto. Abundan las películas que son una forma de mini pornografía que nada tiene que ver con el erotismo. Se podrá calificar con eufemismo de erotismo de artesanía, pero más vale decirlo claramente, porque la grosería de sus escenas lo merece. El mal gusto comienza a veces en el título formulados con retruécanos sin el menor ingenio. Chistes vulgares, lenguaje del pésimo gusto, insinuaciones soeces, juego cómico basado en equívocos de tertulia de taberna. Los críticos denuncian una y otra vez este tipo de cine a lo "revista española", pero rebasando la salsa fuerte y sin la compensación de unos bonitos números musicales. Al contrario, las exhibiciones femeninas, aceptable halago visual cuando se realizan con elegancia y buen gusto, caen en la mini-pornografía por la escena que determinan.

Un querido colega de crítica acaba de calificar todas estas películas que ya se han hecho frecuentes, de "cine del subdesarrollo". Comparto su opinión. Ese cine responde a un lamentable subdesarrollo mental, que avertiéndose. Y no se diga que es una vía de escape al no poder hacer otras cosas, porque quien hace éstas no guarda asimismo el respeto a que le obliga su arte. Como dice Orson Welles, no debiera censurarse a los artistas, pero sí deberían contenerse a sí mismas para no debilitar el lenguaje de su arte. También Luis Buñuel dice que la necesidad de comer no justifica el prostituirse. Todas estas películas no son más que una muestra de incapacidad para empeños superiores, al menos presididos por el buen gusto".

ARRIXKU BAT

JOSE ARTECHEK idatzia

Er gaitzela engaiñatu. Gauza bat euskeraz baldin badago, askori iruditzen zaie ondo dagoela osoan, dan-danean.

Eta ez da orrela, eta gutxiagorik ere. Ori izan litekean engaiñurik aundiena liteke, bastez ere gaur egunean.

Ez ditzagula geure buruak engaiñatu. Gure izkuntza garbia zala, izan zitekean garbiena eta orrelako kontuak joan ziran pikotara. Orain ez da orrelakorik gertatzen.

Euskaldunok ez dauka geure neurririk. Neurririk ez degulako neurririk gabeko erria osatzen degu.

Dana edo batere ez. Orixe da gure ezaupiderik nabarmenena. Arazo guzietan deguna gaitzera. Gai guzietan. Orra egia, miña bada ere.

¡Kontuz, baiñan kontuz gero! Ez dezagula gaurko gure jokaerakin euskerarenganako gortorrik sortu erazi. Arrixku gozorroan gaur-

de. Au esan bearra zegoan, eta aia bear eta nik esan.

Euskeraz zenbait idazki gaur irakurtzeak, bildurra sortu arazten dit. Euskerarenganako nazka ez ote duten sortu eraziko...

Badakit onekin askoren nere kontrako aserrea bizitzen dedala. Ez zait batere inporta.

Ez dabilkit eskuan luma inor zuritzeko, inor gezurrez apaingoratzeko, Gauzak azaldu bear diranean, azaldu bearra dago.

Obligazio ori nere gain gelditzen bada, nik beteko det.

Nere itzaldietan askotan esana naiz gurasoeri... Gurasoek izan dezaketen engaiñurik aundiena, beren ideak semeari esarriko dizkiotela pentsa al-izatea dala.

Garbiago esateko, Gurasoen ideak semeak ez dituztela beti segitzen, baizik oiturak bakarrik. Eta au ere ez aldi guzietan.

Ideetan aitak alde batetik eta semeak bestetik jotzen dutela askotan.

Auxe gertatzen ari da orain familietan. Danok ikusten deguna da. Ideetan gurasoak alde batetik eta semeak bestetik, eta zerao gaitzera.

¡Arritzeko kanbioak gaurkoak!

¿Oraingo euskaltzale guraso asko, seguru al-daude semeak beren bide berdiña segituko dutela biarko egunean?

Pentsatu al-izateko gaitzera ¿ez al-da?

Jenerazio bakaitza bere bidetik dijoa. Bere bide bereziak urratzen ditu. Ez aurrekoak markatzen edo markatu nai dioten kamiñoa.

Inork ukatuko ez didana. Gaurko jenerazioak sail aunditan, ez dijoaz gurasoen bidetik.

¿Gaurko zenbait eskritore estremistaren semeak, gurasoen bidetik jarraitu nai izango al-dute? ¿Ez al-dira gurasoen lotsatuko? ¿Ez al-dira nazkatuko?

Nuestro Astelena había envejecido. De dimensiones ideales en ancho y alto, era excesivamente largo, pues sobrepasaba los 40 metros.

Además de falta de comodidades y servicios adecuados, sus principales inconvenientes eran el mal estado de las losas de cancha, escasez de puertas de entrada y salida, y falta de espacio previo para la concentración de público.

El nuevo Astelena, cuyas obras finalizan a pasos agigantados, resolverá adecuadamente estos inconvenientes.

EL PROYECTO

Ya saben nuestros lectores que la nueva edificación respeta las antiguas dimensiones del viejo frontón. Solo se acorta el largo de su cancha, que queda reducida a 36 metros.

Dispondrá de un rebote aproximado a los 3 metros de altura. El pavimento procede de una cantera navarra. Serán losas de un espesor de 6 centímetros sobre un firme de hormigón a baño flotante y de colar crema claro. Contracancha de madera.

Por el pórtico que da a la carretera de Ibañi habrá un acceso de 4 metros. A éste hay que añadir tres accesos más en la parte superior, por la zona de Abantza, donde -además- podrán circular y aparcar los coches en el futuro.

Los espectadores se situarán en dos alturas: unos, con acceso por el piso bajo, en 11 filas.

Otros se colocarán en 4 filas, en el rebote. A todas las cuales hay que añadir otras 589 butacas, que irán en el piso superior, en 6 y 4 filas, forma idéntica a las de abajo, es decir, laterales y en el fondo. La totalidad de las butacas alcanzará las 1.285.

LA REALIZACION

No ha sido, no, fácil la realización de este ambicioso proyecto que tanto honrará a nuestro pueblo.

Las dificultades de construcción han sido muy considerables. Así, por ejemplo, por la mitad del frontón pasaba la regata y en plenas obras se hundió la bóveda y hubo que construir nueva. También se han modificado parte del rebote y la zona Sur, ésta completamente.

Ha sido, en verdad, un esfuerzo gigantesco el de la Empresa del Astelena. Quizá muchos no caigan en la cuenta del mismo viendo las cosas un tanto superficialmente, pero la nueva realización, con todas las vicisitudes que entraña una obra como esta, será testimonio de noble esfuerzo, a impulsos de un gran amor a Eibar y queriendo conseguir que el Astelena sea, en efecto, "auténtica catedral del juego de la pelota a mano".

Como datos curiosos, podemos afirmar que la estructura metálica del frontón va a cuponar 160.000 kilos de hierro, aparte de las toneladas de cemento.

OTROS DETALLES

Este local no será usado en exclusiva para el juego de la pelota a mano. Según noticias que parecen fidedignas, y siguiendo tradicional costumbre en nuestro Eibar, se podrá convertir la cancha del frontón en pista de baile, en determinadas ocasiones. También este local quiere servir de aportación al folklore y a otros deportes de la región y a finalidades educativas. Podrán celebrarse en el mismo festivales, conciertos, boxeo, lucha libre y actos de índole cultural.

FECHA DE INAUGURACION

¿Cuándo se inaugurarán estas magníficas obras que lleva a cabo la Casa Constructora Quintana Hermanas de Vitoria, con la colaboración de la Fontanería Juan Múgica de Eibar y una Casa calefacterera de Madrid, entre otros gremios?



Se quería realizar la inauguración en Febrero. Parece que no será posible. Sin embargo es muy probable que Marzo nos deparará esta grata realidad de la tan deseada inauguración, impacientemente esperada por la afición pelotazale.

Ha llegado a nosotros el rumor -de fuente fidedigna creemos- de que es bastante probable, nada extraño al menos, de que se celebrará -en primavera- y en el nuevo frontón Astelena la Final del Campeonato de pelota a mano. ¿Será posible tanta dicha para la afición eibarresa? Dicen que no sería extraño. Ojalá así sea. Ya vea, pues, nuestros lectores que el nuevo Astelena avanza vertiginosamente a su término y que si se cumplen estos rumores de la Final, va a entrar en su vida pública por la vía ancha y triunfal. De lo que nos alegraríamos extraordinariamente.

JOSE DE ARTECHE... *(Viene de la pág. 10)*

cantar al paisaje; al extasiarse ante la bravura y el desinterés de no pocos soldados, y al comprobar el heroísmo de quienes sacrifican su propia existencia por lograr la paz de muchos. Arteche no se considera bravo, pero exalta el arrojo de sus compañeros, y hasta confiesa sus cobardías, su imposibilidad de apretar el gatillo para disparar una bala que pueda provocar la muerte de un ser maravilloso cual es el peor de los hombres".

Conceder de su deseo de apostolado, de su contradicción a todo mal, le ofreci en las páginas de "Aránzazu" una cátedra de religiosidad, que bien la aprovechó con sus colaboraciones destilando solamente sobrenaturalidad. Al enviarme su colaboración para el número de febrero de 1971, me escribe:

"Aquí te manda la colaboración de febrero. Creo que me he puesto pesado denunciando cosas. Sin embargo, cuando he visto en algún semanario esta misma semana los elogios de un cura al libro de un poeta sucio, debelador de los misioneros y de los anhelos religiosos -que le pide cuentas a su madre por haberle llevado a bautizar- pienso que no he perdido el tiempo. Pero quisiera dar un giro a mis colaboraciones. Veremos si lo consigo. En fin: continuamos. Que por nosotros no quede. ¡Adelante!".

El celo bíblico de Arteche iba en aumento, al compás de sus años, minando su corazón. El 11 de marzo me escribía:

"Ya se me ha pasado el mal humor... Tenemos que tomar las cosas con más humor, porque si no estamos -cay- perdido. Mañana cumpla 65 años y no puedo permitirme a estas alturas las indignaciones. Sería el final".

No se puede permitir la indignación -por justa que sea- a ese nivel de la existencia. Pero es que el celo de Dios, la constatación del avance de la irreligiosidad y el deseo de inyectar el bien, rompen todo freno en el tonante corazón de un profeta. Y Arteche estaba marcado con el sello del Jeremías del siglo XX.

Fray Pedro de ANASAGASTI



CHINA, HOY

Todos los viajeros que desde hace meses han recorrido la inmensa China han vuelto con esta idéntica impresión: es un mundo distinto. Ochocientos millones de seres —una cuarta parte de la Humanidad— han llevado una existencia recóndita durante veinte años.

Con la admisión internacional de Pekín, han comenzado los débiles intercambios chinos con el mundo exterior. Los primeros periodistas que han visitado China han vuelto —para seguir la regla general— asombrados. "En China se está fabricando una nueva clase de hombre; es una experiencia totalmente nueva". El ejemplo de la Unión Soviética no despierta demasiado entusiasmo que digamos, en el mundo occidental. Ha habido un evidente progreso económico en la U. R. S. S. pero...

TRANSFORMACION TOTAL

En China la revolución ha ido más a la base. No se ha querido hacer una potencia capaz de competir con rusos y norteamericanos. Se ha tratado de construir un nuevo hombre. ¿Cómo lo han conseguido? Con la voluntad y el pensamiento de un solo hombre, Mao Tse-tung, padre de la revolución china, auténtico cerebro y corazón de ochocientos millones de personas.

Por Mao los jóvenes trabajan y estudian; por Mao, los campesinos labran mejor sus tierras; por Mao los dirigentes no se lucran y obtienen prácticamente el mismo salario que los simples peones.

Mao ha detenido la esfera del progreso en muchos sectores del país; apenas hay coches pero los servicios de transporte público son eficientes. Además, todo el mundo tiene una bicicleta para sus desplazamientos. En los campos la vida se ha podido ordenar de forma aun más regular: se vive en comunas de unos veinte mil ciudadanos. En el centro están los edificios comunitarios. Después, en torno a estos centros pero ya en el campo con un pequeño huerto privado alrededor, están las casas de los campesinos.

Los ancianos lo recuerdan perfectamente: antes, casi la totalidad del país pasaba hambre; incluso los pequeños propietarios. Ahora, desde hace diez años, el hambre ha desaparecido de la China comunista. Antes de que el régimen de Mao llegara al poder un campesino ganaba al mes una cantidad que le permitía tan sólo comprar veinte kilos de arroz, prácticamente la única comida que ingería su familia. Ahora, los campesinos a sueldo del Estado cobran un salario mensual de sesenta yuans (unas 1.500 pesetas) con los que podrían comprar doscientos kilos de arroz. Además, hay que tener en cuenta que todos los productos son muy baratos, que las enfermedades y cuidados sanitarios corren por completo por cuenta del Estado; lo mismo cabe decir de la educación, del sustento de los niños, de los retiros para los ancianos.

La vida en la comuna es bien simple: trabajo de sol a sol y por la tarde asisten a clases sobre el pensamiento de Mao, se instruye a los jóvenes, los expertos enseñan sus conocimientos a los miembros de la comuna. En algunos de estos centros hay guarderías para los niños; en otras las personas jubiladas se encargan de vigilar a los pequeños de las casas vecinas y propia.

UNA NUEVA FORMA DE VIDA

¿Diversiones? Sí, hay cine, muy politizado,

al igual que el teatro y el ballet. La emancipación de la mujer es total. La moralidad es muy estricta y son del todo rarísimos cualquier delito contra los mandamientos quinto y sexto.

¿Estamos entonces ante una especie de régimen perfecto? La libertad es el don más hermoso para el hombre; y en China —hay que concluir con este resultado irrefutable— no existe libertad. Todo es un conjunto de ordenaciones que no permiten al individuo salirse del plan que el partido ha trazado para que siga.

Se puede decir en defensa de China que otros países, en los que tampoco existe libertad, ni siquiera han logrado satisfacer las necesidades básicas de sus habitantes: comida, educación, sanidad, etc. En la India, por ejemplo, impera una perfecta democracia pero muchos ciudadanos arrastran una vida de miseria y la esperanza de vida de sus gentes apenas sobrepasa los treinta años.

China es una experiencia en busca de nuevos moldes de vida. Hace años parecía que el comunismo chino se aburguesaba; surgió una nueva casta: los tecnócratas del partido. Pero vino la revolución cultural y acabó con todo ello. La universidad es un premio al alcance de cualquier joven inteligente y con voluntad, pero no piense el universitario que va a gozar de una vida más cómoda; simplemente servirá a la comunidad desde otro puesto diferente; es curioso, por ejemplo, conocer los nuevos hábitos de trabajo que ha impuesto China. En los hospitales no hay médicos y personal de servicio de limpieza. Son los mismos médicos los que se encargan de todo, dividiendo de esta manera su trabajo en puramente científico y de alta precisión con el otro más prosaico de barrenderos.

Este es el nuevo estilo de China.

(Tomado del MENSAJERO)

800 MILLONES INMANTADOS POR MAO

humor eibarres



NEKAME BAT

Eibartar jator baten etxian neskamia falta zala-ta, juan zan arengana neska txepel bat. Ta diñotsa:

—Esan dezte neskamia falta dozueta ta, emen nator ni...

—Ederto. Ta zenbat soldata eskatzen dozu?

—Ara ba... ajustau aurretik, nik galdera edo preguntatxo batzuk egin nahi dautsudaz.

—Zeuk esango dozu.

Artu eban sakia gure neskiak:

—Badaukazue etxian lavadorarik? Badaukazue baita be aspiradorarik? Izango dozue, ezta, telebisiñoa? Eta frigorifikoa, eta...

—Zu, neska, itxain apurtxo bat. Orañ, neuk preguntatxo bat egin nahi dautsut: ¿zuk badakizu pianua joten?

—Ez, erantzun eban neskiak.

—A!, orduan ez zaitugu behar.

BURUA ETA GAMBARRIA

Sarritan entzungo zenduan, ikakurle, burua dala gizakume guztiak garrantzi edo inportantziarik aundiena daukan gauza.

Burua esan degu. Baiñan ez bakarrik kanpo aldetik agertzen diran begiak, belarriak, sudurra, espariak, okotza eta abar. Ez, Burua aitatzen degunian, aitu behar degu barruko makiferia. Or ditugun ari edo alambre fiñak, Oiek erabiltzen bai dute gure zentzua, gure egiñak. Andik dator gure pausoen bidea. An bertan gelditzen da grabatuta egin degun guztia, gero konzientzian gogoratzeke gauza guztiak.

Urtiak aurrera dijoazenean, material oiek gastatuaz juten dira, ta sartaroen memoriak ez du erantzuten gaste gihanean bezela.

Gogoratzen naiz egun batean, gauza auztez berbetan ari gifaia, nere ezagun batek esan zidana:

—“Gure aitona ta amona itxuraz bizi ziran. Etzan ezer falta euzen etxean. Ez arrokerian, baiñan itxura onean bizi ziran. Ta, jakifial, ezer falta ez danean, gzer egiñ sobrantean? Bota ganbararal Orrotara, batian silla bat; bestean izpillu zar bat; urrunqan armario bat, ta ganbaria oso heterik aurkitu zan. Gauza geigo sartzeke ez eogan tokirik.”

Berdñ gertatzen da buruarekin, jarraitu eban esanaz gure lagunak.

Orañ berrogeta urtetako gauzak oso garbi azaltzen jakuz gure memorian. Baiñan, juan zan astean igarotakoa, oso ilun ikusten degu. ¿Zerqaitik dan or? Ganbara bezela, bete-betea daqolaka gomuta edo errekuerdoekin gure burua. ¡Getagorentzat tokirik ez!”.

J. BASCARAN

ORIGEN DE LA MELANCOLIA.

La mayoría de los hombres gustamos poco o nada de escuchar a nuestros semejantes cuando los tales, encaramados a un estrado y ante un vaso de agua, pretenden obsequiarnos con una oratoria casi siempre inclinada a un esteticismo auditivo que va en perjuicio de la ética formal.

Para hablar en público con acierto, pensamos, es necesario poseer cualidades poco comunes como pueden resultar el hallarse habitado el orador por ideas puntiagudas, el tener un profundo conocimiento del tema elegido y disfrutar de una sensibilidad de auténtico artista, pues el orador que no es más que eso, orador y no genio, preferible sería que se dedicase en alguna clínica a anestesiarse con la palabra, procedimiento tan eficaz como el realizado a base de ciclopropano.

La oratoria, como la escultura, la pintura y demás es un arte excelso y, como tal, no debiera autorizarse a nadie para ejercer tal función públicamente sin contar con la previa anuencia de los varones más sabios, más geniales y prudentes del lugar.

Si para poseer una sencilla pistola —y no hablamos de un fusil Remington del calibre

treinta con mira telescópica— es indispensable el respaldo oficial de una licencia de armas, igual tendría que suceder para poder dirigirse verbalmente a un auditorio puesto que, si hacemos ésto sin talento, además de atentar contra el código deontológico de la oratoria, lo hacemos también contra la placidez, el buen humor y buenos sentimientos de nuestros semejantes, lo que resulta mucho más grave.

El anterior presidente de los EE. UU. Lyndon B. Johnson, aunque no lo dice en sus memorias, es muy posible que no ignore que uno de los factores que posiblemente contribuyesen a su desprestigio, más que la guerra de Vietnam, fue la oratoria de su nada fotogénico compañero de equipo Mr. Horatio Humphrey. Cuando hablaba Horatio constantemente cometía esa falta tan fea conocida por tautología o repetición de un mismo pensamiento expresado ya de distintas maneras. También gustaba de hablar en tono autoritario “pro tribunal” y, las más de las veces, su verbo interminable estaba demasiado cargado con el lastre ciceroniano de la fraseología. Sus amigos ya decían de Horatio: “Cuando habla se olvida que para llegar a

ser inmortal no hace falta ser eterno”.

No obstante, todo lo dicho y por culpa, ¡ay!, de esa prevención que sentimos contra los “habladores”, el otro día hemos perdido una estupenda conferencia que, como colofón de ciertas Jornadas de Gastronomía, fue pronunciada en el salón de plenos del Ayuntamiento de nuestra capital por el abogado y financiero catalán, don Pablo Roig Giral. Al parecer, según nos contó un amigo, aquel dijo cosas muy interesantes sobre los pollos procedentes de granjas industriales, pues los tales animalitos resultaban “unos tristes pollos de orfanato que no han conocido a sus padres, que no saben cuando es de noche o de día y que tienen una melancolía que transmiten a aquellos que los comen”.

Si esto es cierto, señor Roig, al fin podemos explicarnos lo que no supieron hacer aquellos a quienes preguntamos sobre las motivaciones de nuestra actual depresión psíquica. ¿Serán, entonces, los pollos de granja, señor Roig, los causantes de esta tremenda melancolía que sufrimos?

J. PEÑA MENDEZ



Muchas veces el rumor del famoso premio había rozado por la fama del poeta chileno. Al fin este año la Academia Sueca le ha otorgado el codiciado galardón. Y de inmediato se han planteado unos cuantos interrogantes.

Es indudable que el premio Nobel asegura la fama de un escritor de forma definitiva. Y es verdad que, a la vez, su obra se extiende y se hace más popular.

Por otra parte Neruda es escritor en lengua castellana y pasa, sin más, a ser maestro de escritores y punto adorable de mira para críticos, poetas y lectores. Es, en cierto modo, un premio a su lengua.

Además la declaración de la Academia Sueca, tiene el hondo incentivo de un reto. Neruda fue elegido por "ser autor de una poesía que con la acción de una fuerza elemental da vida al destino y los sueños de un continente".

Hemos señalado tres aspectos inmediatos por los que no podemos silenciar a Neruda de nuestras páginas. Por ello, nos importa ver cómo es el mensaje de Neruda, hasta dónde llega la hondura de su palabra y el contenido de su posición ante la vida.

Casi todos tenemos una idea, muchísimo predicada, sobre las opciones concretas políticas de Neruda. Sabemos que sus ideas de reivindicación y de esperanza para su pueblo van fijadas a un programa concreto de revolución. Sabemos que ha sufrido persecución y cárcel por ello. Sabemos que ha cantado el triunfo de Castro y que ha recibido el premio Lenin.

Todas estas noticias pueden equivocarnos, con ser verdaderas, en el momento de entender lo más hondo de su poesía. Y es que lo más serio, lo más válido de su creación lírica, no se abastece de ninguna línea política o revolucionaria. Uno es el Neruda, luchador violento y admirador de políticas de partido, y otro es el Neruda del sentimiento huracanado, de la intuición terrible, perdido en el dédalo de una continua metáfora subyugante y estremecida de complejidad y de belleza. Es el mismo espíritu ardiente el que alimenta los dos ríos: implicable el primero, caudaloso y mágicamente misterioso el segundo.

No podemos caer en la torpeza de enjuiciar a Neruda desde una perspectiva excluyente: no es marxista su verso ni su política es poética. Son dos modos diferentes de un hombre genial. Como político está comprometido en unos modos opinables de circunstancia histórica. Como poeta ejerce el magisterio sin cuestión, por "tener un pacto de amor con la belleza".

El verso de Neruda es difícil. Agónicamente busca definir el incendio interior que su intuición descubre. Su desmedido sentimiento se vuelca sobre su comprensión del mundo y en su alma estalla una tempestad de encuentros, que trata de definir con titánico brazo. Por eso las metáforas se arraciman y fluyen como serpientes de fuego intentando vaciar en el poema la profundidad de su alma. Es una lucha continua, que jamás termina: siempre queda la zozobra de la impotencia. La palabra queda traumatizada, porque no llega a vaciar la terrible herida de las cosas percibidas. La frase se retuerce, busca caminos para enhebrarse, para acallar, defi-

Por
ANTONIO ORTIZ DE URBINA

niéndolo, el tumulto en que el poeta se debate. Pero jamás se duerme el alarido interior. Siempre se opone, como un muro de incontables interrogantes, la hercúlea fuerza de un sentimiento sin esperanza.

Por Neruda parece que no ha pasado jamás la posibilidad de lo religioso. Se siente en el mundo, arrastrado por las cosas que fluyen hacia su destrucción. Tiene la mente primitiva, deliciosamente sabia y sorprendida de un pueblo, apenas amanecido. Ve con estupefacción que el mundo se derrumba en incontables estrépitos. Que todo se va licuando en un alucinante deshielo de sustancias. Y él se encuentra en medio de la corriente de vértigo, que se devora con furia y sin objeto. El tiempo, las cosas, la vida aparecen y se van en una fantasmagórica procesión de descomposición continua. El ama. Su sentimiento se endiosa en la terrible belleza del mundo; pero de continuo ve la belleza en agonía, emergiendo y pudriéndose sin solución y sin sentido.

De aquí proviene su terrible angustia. Su dolor incurable. Su terquedad de lucha impotente. Una acre amargura le consume. Se siente casi envilecido en este fluir sin esperanza.

No hay una filosofía recta, que articule el andamiaje de esta experiencia de dolor, que dé explicación, que serene esta horrible sensación penosa.

Tampoco tiende los ojos hacia una esperanza religiosa.

El admite que quedan rastros de una ética cristiana en su conducta y en sus principios. Pero no bastan para iluminar un horizonte de descanso. Jamás se escucha un planteamiento trascendente ni como posibilidad ni como hipótesis. El gran hijo de la tierra gime con ella, con las plantas y los cielos y los hombres, mordiendo en su muerte, alejando en su misma amargura. Lo telúrico parece ser su Dios, el campo condicionante de vivir, su última finalidad y su radical causa...

Carta al Cielo

A EME TE

Querido Emete:

Ya sabes lo que ocurre en las familias que se componen de muchos miembros. Indefectiblemente, alguien tiene que encargarse de escribir las cartas, para que, después, uno a uno, el resto, se limite a estampar su firma. Para lo primero he sido designado yo, en cuanto a la segunda formalidad, ahí queda solamente mi seudónimo, que va al pie de esta carta, como compendio de la pléyade de amigos que has dejado en este "valle de lágrimas".

En estos últimos años —¿doce? o acaso ¿catorce?— nos has tenido en permanente tensión emocional. Tan pronto se nos informaba de una suma gravedad en el estado de tu salud, como, a los pocos días, teníamos la alegría de verte en la calle, haciendo un derroche de tu inagotable y envidiable sentido del humor. ¡Cuántas y cuántas veces, querido Emete, lograste "desmarcarte" ante la muerte...! Cada recuperación tuya, estaba salpicada de una anécdota comentada por ti con inigualable maestría. Tú jamás hablabas de la muerte con deje de amargura, ni la pintabas con tintes sombríos. Para ti, hombre bueno y sencillo, el dejar esta vida era un acto más a cumplir, con la misma naturalidad con que ejecutabas todos los tuyos.

Pasados los momentos de gravedad que tu enfermedad te hizo padecer repetidas veces, nos hablabas de que habías visto a unos cien metros del Cielo, a Juanito Guisasola, Federico Artamendi, José Mari Eguren, Esteban Badiola, Niceto Lazpita, Abdón Machín y un etcétera largo, todos ellos compañeros del Orfeón Eibarrés, haciéndose señas para que te acercases a saludarles. Pero tú, moviendo tus ojuelos de niño travieso, nos decías que, manteniéndote a prudencial distancia, les contestabas: "Ez, mutillak, Ondiokan ez". Y así, una y otra vez, hasta que tu gran corazón ha dicho BASTA.

Yo te conocí, allá por el año 35. Bien es verdad que tu nombre era muy familiar en mi casa: "Emete kojua". Sin embargo se daba la circunstancia de que en el bar del Orfeón, donde te veía frecuentemente jugando al mus, no podía observar tu especial forma de andar. No tardó mucho en descorrerse el velo de mi ignorancia. Fue cuando me invitaste, un día, a tomar un chiquito en compañía de Andrés "Belchi" ; ¡I-Emete aiz;



te dije "¡Ez, zein izango nok pa. Bitxorixa'ko Obispua ¿ala?!", me espetaste a botepronto. Desde entonces nació entre tú y yo una sincera amistad.

Algo me hace pensar que tú confundías el "motete" con el mote. Mi hermano y yo, comentábamos muchas veces por qué nos llamabas "Txiripa" a él y "Ogetamaika" a mí. Transcurridos muchos años, nos sacaste de dudas, diciéndonos que al primero le llamabas así porque era un "suertoso" jugando al mus, y a mí porque al dar la entrada a los barítonos os guiñaba. A decir verdad, de esta costumbre de poner motes, no se libraba nadie. Bueno, ni tú tampoco, Emete. Bien sabes que por tus innegables dotes de mando te endilgaron el apodo de Mac Arthur. Y a fe que te encaja bien el título, pues en tus repetidas recaídas, hiciste tuya la famosa frase del bizarro militar norteamericano, pronunciada al abandonar la isla de Corregidor: "¡Volveré!". Y tú, casi en el umbral del Cielo, volvías a nuestro lado, una y otra vez.

Pero ahora, Emete, te has ido para siempre. ¡Qué digo! Para siempre no, pues si ha habido alguien que ha creído en la otra vida, ese precisamente has sido tú. La mejor lección de Eternidad ha sido dada por ti, cuando nos hablabas de tus compañeros que están en el Cielo, empleando un lenguaje tan sencillo que ningún orador sagrado sería capaz de igualar.

Creo que, ya en el Cielo, después de los saludos de rigor, empezando por el "maixu" Juanito, te habrás apresurado a colocarte en la parte derecha del director, reservada para la cuerda de los barítonos, iniciando los primeros compases vibrantes del "Festara". Buen refuerzo el tuyo, en ese coro de orfeonistas triunfantes que, inexorablemente, va engrosándose.

Los orfeonistas militantes, los que, poco a poco, vamos pasando a la reserva, vamos a dedicaros, dentro de unos días, las hermosas páginas del "Gloria" de Guisasola, que indican como "tempo" un "allegro maestoso". Alegre y majestuoso, como la Gloria que estás ahora gozando en la Paz del Padre.

¡Adiós, Emete!

¡Adiós, queridos amigos orfeonistas! ;Hasta cualquier día!

BEMOL